

EL TRADUCTOR ANTE LA CREACIÓN NEOLÓGICA EN LA OBRA,
DE PETER SLOTERDIJK, *CRÍTICA DE LA RAZÓN CÍNICA*

Pilar Martino Alba (ORCID 0000-0002-1692-2267)
Universidad Rey Juan Carlos
Grupo de investigación MHISTRAD/TRADEC

1. Preliminares (el autor y su obra)

Peter Sloterdijk¹ (1947–), filósofo y escritor, estudió filosofía, historia y germanística en las universidades alemanas de Múnich y Hamburgo. Se licenció en 1971 con un trabajo sobre el estructuralismo como hermenéutica poética. En los años siguientes publicó un ensayo sobre la teoría estructural de la historia de Michel Foucault (*Michel Foucaults strukturelle Theorie der Geschichte*) y otro que versaba sobre la economía de los juegos de palabras (*Die Ökonomie der Sprachspiele. Zur Kritik der linguistischen Gegenstandskonstitution*). En 1976 alcanzó el grado de doctor con una tesis que versaba sobre la literatura en torno a las experiencias vitales durante la República de Weimar (*Literatur und Organisation von Lebenserfahrung. Gattungstheorie und Gattungsgeschichte der Autobiographie der Weimarer Republik 1918–1933*). Desde la década de los ochenta trabaja como escritor independiente. La obra objeto de nuestro interés en este trabajo, *Crítica de la razón cínica* (*Kritik der zynischen Vernunft*) se publicó en Alemania en 1983. Esta obra se considera el texto filosófico de mayor éxito de ventas de todo el siglo XX, lo que trajo como consecuencia la traducción a otras lenguas. En español se publicó por primera vez en 1989, aunque el encargo de traducción había tenido lugar unos tres años antes.

De su extensa producción literaria, más de una treintena de títulos han sido desde entonces traducidos al español, lo que de-

¹ Los datos biográficos se han consultado en la propia página del autor. Véase al respecto www.petersloterdijk.net/vita/ [Última consulta: 22/07/2021].



muestra el interés que sin lugar a dudas despertó esa magna y original obra, *Crítica de la razón cínica*, a raíz de ser vertida al español por Miguel Ángel Vega, humanista y traductor literario, además de historiador de la traducción.

2. El traductor (perfil biográfico y traductográfico)

Consideramos que, en la disciplina de historia de la traducción, aún no se ha hecho el hueco que merece a la labor de los traductores² como artífices que son de la propagación de la literatura de unos polisistemas culturales a otros, así como, en general, de la transmisión de conocimientos de unas culturas a otras, lo que Jean Delisle y Woodsworth (1995: 93) denominaron “importadores de valores culturales”. Esta es la razón fundamental de haber elegido dar un papel protagonista al traductor de una obra que supuso el aterrizaje del más influyente filósofo contemporáneo del mundo germánico en la cultura receptora en lengua española.

El traductor de la obra de Sloterdijk al español, *Crítica de la razón cínica*, Miguel Ángel Vega Cernuda, tiene formación académica como filólogo germanista y ha sido catedrático de Traducción e Interpretación en la Universidad de Alicante hasta su jubilación. En las dos últimas décadas del siglo XX, cuando recibió el primer encargo para traducir esta obra, ejercía la docencia como profesor titular en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. En su haber traductológico y traductográfico se cuentan unos dos centenares de contribuciones, siendo su obra más conocida *Textos clásicos de teoría de la traducción*,³ si bien consideramos que su ejercicio es el de la traducción literaria,

² Si bien hay ya varias obras que destacan la labor de los traductores y algunos intentos de destacar la figura de los traductores, como puedan ser, a título de ejemplo, las obras de José Francisco Ruíz Casanova: *Aproximación a una historia de la traducción en España* y *Ensayo de una historia de la traducción en España*, de 2000 y 2018 respectivamente, publicadas ambas en Madrid, editorial Cátedra.

³ Esta antología, con un encomiable estudio introductorio sobre historia de la traducción y el papel del traductor en la historia, se publicó en la colección Lingüística de la editorial Cátedra en 1994.



con más de una treintena de títulos, con el alemán, el latín, el italiano, el francés y el danés como lenguas de partida (VV.AA. 2012: 17-37),⁴ además de sus investigaciones en el ámbito de la traductología y de la historia de la traducción, lo que le ha dado justa fama como humanista de pro, un perfil que consideramos imprescindible para abordar textos filosóficos de tanta envergadura y dificultad como presenta la *Crítica de la razón cínica*. A pesar de esa necesidad, el propio traductor, en una contribución relativa al binomio “humanismo y traducción” echaba en falta “los componentes filológicos, históricos y culturales, es decir, humanistas, así como el entrenamiento y desarrollo de unos intereses cognitivos de carácter universal” (Vega Cernuda 2013: 11) en los estudios de traducción en las universidades, no solo españolas.

3. El proceso traductor de la obra *Crítica de la razón cínica*

En este estudio, enmarcado en la historia de la traducción y de sus protagonistas: los traductores, en general, y los del primer texto sloterdijkeano vertido al español, en particular, hemos utilizado una metodología cualitativa, concediendo gran importancia a una entrevista personal con el traductor. De dicha entrevista⁵ ofrecemos trece del total de veinticinco preguntas y respuestas, las que hemos considerado más adecuadas para abordar desde el punto de vista analítico y crítico las dificultades de traducir un texto filosófico y sus soluciones, muy especialmente por lo que respecta a los neologismos, ya que Sloterdijk es un prolífico creador de nuevas palabras. Desde el punto de vista teórico, nos hemos basa-

⁴ Esta obra, para cuya referencia bibliográfica remitimos a las páginas finales de nuestra contribución, se publicó en 2012. En los nueve años que median entre aquella *Festschrift* en homenaje al traductor y el momento actual, este prolífico traductor de la obra de Sloterdijk no ha cesado de investigar y publicar, de manera que su producción bibliográfica al día de la fecha suma casi una cuarentena más de contribuciones entre traducciones, artículos sobre historia de la traducción desde diferentes perspectivas, así como sobre traductología.

⁵ La entrevista ha tenido lugar en varias fases a lo largo de los últimos meses. La última se desarrolló el 23 de julio de 2021. Las preguntas y respuestas que aquí transcribimos son una pequeña muestra de la entrevista completa.



do en la obra traductológica de Jiří Levý, *Die literarische Übersetzung. Theorie einer Kunstgattung*,⁶ debido a que Levý menciona como uno de los pasos imprescindibles para el análisis y crítica de traducción, entrevistar al traductor (Levý 1969: 160), siempre que esto sea posible, pues nadie mejor que él para darnos algunas claves sobre el proceso mental que se produce en su mente.

Aus diesem Grunde [weil wir die Übersetzung in ihrem Verhältnis zum Original bewerten] ist bei der Übersetzung eine Analyse ihrer Entstehung überaus wichtig. Dabei ist der Entstehungsprozeß beim Übersetzer schwerer zu erfassen als beim Originalautor, weil die Spuren dieses Prozesses nur im Sprachausdruck, für gewöhnlich in feinen semantischen Schattierungen, festzustellen sind [...] (Levý 1969: 160)⁷

Según Vega (1994: 20) “la descripción procesual crea la conciencia de que la actividad debe ir acompañada siempre de una poética normativa que oriente la práctica”, de manera que durante una entrevista con el traductor tendremos ocasión de corroborar si esto se ha producido o no en el caso concreto que analizamos.

⁶ El título en español sería: *La traducción literaria. Teoría de un género artístico*. De esta obra teórica existe una traducción al inglés por Patrick Corness, y algunos estudios parciales en español. La traducción al inglés, con el título *The Art of Translation*, se publicó en 2005 en Amsterdam, en John Benjamins Publishing Company. Nosotros hemos consultado el texto en alemán que tradujera Walter Schamschula y se publicara en 1969 desde el texto original checo, *Umění překladau*. El primer texto en español de este teórico checo es un fragmento incluido en la antología de *Textos clásicos de teoría de la traducción*, que publicara el traductor que ha constituido en este trabajo nuestro foco de atención. Después ha habido otros estudios más amplios, como el que se publicó en *Vertere*, en la colección de monográficos de traducción de la revista *Hermēneus* por parte de Králová y Drouhard (2013). Véase referencias bibliográficas al final de este trabajo.

⁷ Por esta razón [porque lo que evaluamos es la traducción en relación con el original], en la traducción es extremadamente importante analizar su origen, cómo surgió. En esta tarea es más difícil de comprender el proceso creativo en el caso del traductor que en el del autor del texto original, porque las huellas de ese proceso solo se pueden verificar en la expresión oral, normalmente en sutiles matices semánticos (traducción propia).

3.1. Entrevista al traductor de la obra de Peter Sloterdijk *Kritik der zynischen Vernunft (Crítica la razón cínica)* al español, Miguel Ángel Vega Cernuda.

a) Profesor Vega Cernuda, le agradecemos su buena disponibilidad para entrevistarle. Nos gustaría hacerle unas preguntas relativas a su faceta de traductor, y más concretamente a su traducción de la obra de Sloterdijk *Crítica de la razón cínica*. Hemos visto que su primera traducción de esta obra al español se publicó en 1989 en la editorial Taurus, en dos volúmenes, y que en 2003 se publicó en la col. Biblioteca de Ensayo, de la editorial Siruela. ¿Es así?

Miguel Ángel Vega Cernuda: Correcto. Sí, así es.

b) ¿Cómo fue el primer contacto con la editorial, hizo usted una propuesta de traducción o fue la editorial la que contactó con usted como experto en textos filosóficos?

M. A. V. C.: Fue la editorial la que se puso en contacto con el traductor, así pues, la editorial hizo la búsqueda del traductor especialista y me llegó la propuesta de traducción a través del Prof. Eustaquio Barjau.

c) Una vez firmado el contrato, ¿de cuánto tiempo dispuso usted para llevar a cabo la traducción de esta obra?

M. A. V. C.: Unos dos años

d) ¿Podría explicar, por favor, cómo fue el proceso previo de documentación?

M. A. V. C.: La documentación la fui realizando a medida que iba surgiendo el problema/la dificultad de traducción. Dada la complejidad y la amplitud temática del ensayo, no era posible focalizar la documentación. Previamente a la aceptación del encargo me informé de los trabajos previos del pensador Sloterdijk, de su per-



fil ideológico y de su estilo.

e) ¿Considera que, para enfrentarse a la traducción de un texto de un autor concreto, es imprescindible leer otras obras de ese autor o incluso toda su producción literaria?

M. A. V. C.: No es ni imprescindible ni aconsejable leer toda la producción de un autor. En el caso de Goethe, por ejemplo, invertiríamos años en leer toda su obra para poder traducir, por ejemplo, el *Werther*. Sí que es aconsejable poseer a través del estudio las claves estilísticas, temáticas y terminológicas del autor, lo que se consigue a través del previo trato lector con él.

f) Una vez metido en la materia, ¿cuáles fueron las mayores dificultades para trasladar conceptos filosóficos del alemán al español?

M. A. V. C.: Dada la creatividad conceptual de Sloterdijk, rayana a veces en un conceptismo extremo, la mayor dificultad vino representada por la traducción de términos de propia creación del autor. Recuerdo que me devané los sesos para traducir, por ejemplo, el término *BRdigung*, léxicamente inexistente pero que fonéticamente significaba “entierro”, si bien la grafía del texto implica lo “federal” de la *Bundesrepublik* a través de la *B(und)* y la *R(epublik)*. El término titular “cínico” supuso también una dificultad, dado que estaba ya ocupado por un “significado” tradicional, que no iba con el pretendido por Sloterdijk. Por suerte, tanto el texto como el contexto explicitaban la relación conceptual cínico/quínico.

g) En la publicación de la obra en la editorial Siruela, ¿esta le pidió revisar y actualizar el texto?

M. A. V. C.: Ofreció la oportunidad de revisar el texto.

h)¿Hizo usted muchas correcciones y modificaciones con respecto



a su primera traducción?

M. A. V. C.: Más bien pocas.

i) Siempre se dice que la lengua alemana tiene, por su capacidad de descripción, una palabra para cada objeto y concepto. ¿Le creó a usted esta característica de la lengua alemana muchos problemas en el proceso de translación?

M. A. V. C.: Eso lo dicen quienes tal vez no han tenido la experiencia de la traducción. A través de esta, uno se da cuenta de que el alemán es una lengua tan polisémica como cualquier otra, a pesar de la precisión terminológica de la que de ordinario hace gala. Solo pondría como ejemplo más inmediato el término heideggeriano *Dasein*, que es susceptible de una triple interpretación. Esa supuesta precisión terminológica alemana se manifiesta más bien en el plano de lo material, lo objetual, no tanto en el de lo conceptual. Incluso en lo objetual, la univocidad terminológica del alemán se basa en la convención. *Fächerblattbaum* (=árbol de hoja de abanico) es el término alemán para *Ginkgo*, pero el valor descriptivo del término podía referirse igualmente, p. e., a la higuera, cuya hoja tiene un parecido con el abanico.

j) ¿Produce en el traductor inseguridad la creación de neologismos o, por el contrario, satisfacción por el trabajo creativo?

M. A. V. C.: El neologismo autorial, no socialmente aceptado, es fuente de inseguridad sin ninguna duda. La solución que el traductor pueda dar fluctuará entre la satisfacción del acierto y el temor del desatino. Sería necesario tener una comunicación directa con el autor, no siempre posible.

k) ¿Qué es para usted la traducción de textos humanísticos, en general, y filosóficos, en particular?

M. A. V. C.: El humus en el que crece y prospera un común universo conceptual, base imprescindible para una mejor comu-



nicación entre los seres humanos. Los textos humanísticos deben hacerse patrimonio universal, lenguaje común, *koine dialektos* para que las culturas puedan hablar de cosas distintas, desde distintas perspectivas en/con un mismo lenguaje.

l) Echando la vista atrás, ¿qué balance hace de su experiencia como traductor de esta obra de Sloterdijk?

M. A. V. C.: Fue un buen ejercicio mental que ya en sí mismo compensaba por la reflexión pausada a la que obligaba, rayana a veces en la pérdida de tiempo. La dificultad de semejante texto fue un gran entrenamiento lingüístico y traductor. Ahora bien, un traductor que hubiera tenido que vivir del rendimiento obtenido de ese trabajo, se habría muerto de hambre. Son obras que hay que traducir sin prisa e incluso con pausa. Texto de este tipo no están al alcance de los egresados de las facultades de traducción, formados para la traducción inmediata, en la que se pierde la relación de autoría. O sea, el traductor alienado.

m) ¿Cree usted que todavía hay lagunas en el reconocimiento social de los traductores?

M. A. V. C.: No hay lagunas, hay un océano. La sociedad, no solo la actual, ha dado poca importancia a las ideas, a las emociones estéticas, a la visión del mundo frente a la utilidad que comporta la posesión de objetos y bienes materiales, y no se percata de que estos son fuente de supervivencia y de gestión del mundo en la medida en que están supeditados a unos valores inmateriales. ¿Qué sería del mundo sin ideas y conceptos tales como amor al prójimo, distribución de la riqueza, libertad, solidaridad, etc.? Me puedo imaginar un siglo XXI sin *smartphones*, no así sin conceptos tales como justicia social, feminismo o fraternidad universal. Y son precisamente los traductores quienes, con sus versiones de la Biblia, de Aristóteles, de Confucio, del Aquinate, de Kant, de Adam Smith, de Marx, de McLuhan, etc., han esparcido estos conceptos por el mundo y los han hecho patrimonio universal. Justo sería



que la sociedad compensara con su reconocimiento, también material y económico, a los que permiten que sus miembros se comuniquen e interactúen de manera inteligente. A pesar de eso, un cerrajero o un fontanero gana en media hora lo que un traductor consigue en varios días. Y ni siquiera social o culturalmente es reconocida como merece la labor del traductor, que, por cierto, todavía no figura en la historia de la literatura. En este aspecto queda mucho por hacer.

3.2. Estudio y análisis de dificultades: la creación neológica

En la entrevista hemos podido comprobar cómo algunos términos concretos, alguno de ellos incluso nuclear para comprender el contenido del ensayo, supuso para el traductor una dificultad añadida.

3.2.1. Desde el punto de vista teórico, Levý (1969: 82-83) habla sobre la actividad creativa del traductor frente al texto durante el proceso traslativo. Afirma que, al darse la actividad creativa en un ámbito lingüístico, el traductor puede contribuir a enriquecer el polisistema literario de llegada a través de la creación de neologismos o también de la importación de exotismos. En cualquier caso, prosigue Levý, el traductor se esfuerza para dejar su impronta –a pesar de que debería ser cuanto más inapreciable su participación en la obra, mejor (*umso besser, je unauffälliger sein Anteil am Werk ist*)–, y sus habilidades creativas en este paso transformativo del texto original al texto meta.

Un claro ejemplo de neologismo es el término *katastrophil* que utiliza Sloterdijk (1983: 239) y que el traductor reproduce como *catastrófilo*, alusivo a una “perturbación colectiva de la vitalidad a través de la cual las energías de lo vivo se desplazan hacia la simpatía con lo catastrófico, lo apocalíptico, lo espectacular y violento” (Sloterdijk 2003: 203). En otro pasaje del texto, Sloterdijk habla de los *problecólicos* y explica siempre el significado que da a los neologismos creados: “La escenificación de la inteligencia crítica está por ello habitada por agresivos y depresivos moralis-



tas, problemáticos, problecólicos y suaves rigoristas cuyo predominante movimiento existencial es el No” (Sloterdijk 2003: 211) y cuyo término, creado por Sloterdijk en lengua alemana, es *Proble-moholiker* (Sloterdijk 1983: 249). En otras ocasiones, el traductor, haciendo uso de las técnicas de traducción, recurre a la compensación entre categorías de palabras, y a través de ella crea un neologismo, por ejemplo es el caso del verbo *febricitar* (Sloterdijk 2003: 207) que en el texto original es un sustantivo, bien es cierto que se trata de un verbo sustantivado: “das zynisch stumme Mitfiebern” (Sloterdijk 1983: 244). Por otro lado, un exotismo puro, podríamos decir, se produce cuando Sloterdijk toma algunos términos en lengua inglesa y los adapta al mundo conceptual de su ensayo. Así, por ejemplo, sería el caso de “Die Overkill-Atmosphäre verdichtet sich ständig” (Sloterdijk 1983: 253) que el traductor reproduce como “La atmósfera *overkill* se espesa continuamente” (Sloterdijk 2003: 214), término que se refiere a un factor de aniquilación candente en las sociedades actuales y que parece conducir irremisiblemente, dada su progresión geométrica, a una gran tercera escalada bélica. A propósito del uso de términos procedentes de la lengua inglesa, dada la capacidad de la lengua alemana para la creación de palabras compuestas, en ocasiones esos compuestos están formados por una palabra en alemán unida a otra en inglés, como acabamos de ver, y como es también el caso de “das heißkalt rauschende *Todesfeeling* des Hungers” (Sloterdijk 1983: 252) siendo en el texto meta la opción tomada por el traductor la de dejar el término inglés *feeling*: “gélidamente embriagador *feeling* letal del hambre [...]” (Sloterdijk 2003: 213).

Estos son únicamente unos pocos ejemplos, a manera de pinceladas, que pueden darnos una idea de cómo el traductor va dibujando con precisión su texto durante el proceso translativo.

3.2.2. Desde el punto de vista metodológico, Levý afirma que los métodos de trabajo del traductor tienen que ser conducentes al mantenimiento de la fidelidad del texto meta con respecto al original (Levý 1969: 84). En la comparación minuciosa entre texto



original y texto meta, con el fin de aproximarnos a una valoración justa y objetiva del trabajo creativo y estilístico del traductor, hemos detectado esa fidelidad al espíritu del texto. La fidelidad en traducción no es, en ningún caso, una traducción palabra por palabra, sino ser fiel al contenido y a su sentido. En palabras de Francisco Ayala “[...] de una obra lo que interesa traducir es, no tanto su estructura formal como su sentido, su contenido espiritual [...] la mayor fidelidad aparente puede redundar en infidelidad de sentido” (Ayala 1965: 18). En el caso que nos ocupa, podríamos afirmar que ha habido un rigor metodológico y una minuciosa atención al significado de cada palabra propios de un filólogo humanista y que provocan que no se pierda un ápice del sentido del texto, con todas las dificultades que conlleva este ensayo filosófico que aúna belleza y estilo literarios con un extraordinario nuevo corpus conceptual del pensamiento filosófico. Según el traductor Vega Cernuda (2013: 13): “El objetivo de todo *translatum* [...] sería transmitir el ‘contenido’ (es decir, significado + sentido) de un término, una expresión o una frase dados, pero incluso los contenidos, por más objetuales que sean [...]” comportan matizaciones personales e incorporan una idiosincrasia particular a la hora de encontrar un equivalente.

Hemos podido comprobar en la entrevista realizada al traductor (pregunta-respuesta “d”, “e” y “l”) que el traductor versado no sigue al pie de la letra los diferentes pasos que marcan los teóricos para que el proceso traductor sea completo, pues el acopio y consulta de documentación en este caso no fue un paso previo, sino paralelo al proceso de traducción a medida que se iba enfrentando a las dificultades y al reto de mantener el rigor lingüístico en un ensayo filosófico.

3.2.3. Marco contextual y conceptual: La elección de las palabras y la relación entre el pensamiento y su reproducción lingüística. En este aspecto, nos remitimos nuevamente al texto teórico de Jiří Levý, quien concede dos extensos epígrafes a la idea, por un lado, de cómo la mayor parte de nuestro léxico está formado por las acepciones más generales, conocidas y semánticamente más po-



bres, y que, precisamente, son las primeras que salen a la luz durante el proceso traductor cuando se busca el término adecuado (Levý 1969: 110-122). De ahí la imperiosa necesidad de ser un gran humanista y un ávido lector de textos literarios, aunque no solo, para abordar con garantías de éxito una obra de gran riqueza léxica y, en cualquier caso, para minimizar dificultades que un texto de este tipo pueda plantear al traductor. El no poseer una rica y amplia variedad léxica y precisión terminológica puede conducir, según este teórico checo, a la utilización de un concepto general en detrimento de una denominación más concreta y precisa, que él llama “casi sinónimos”; a la utilización de una palabra estilísticamente neutral en lugar de a una que muestre el colorido semántico convirtiéndose entonces en palabras deslucidas; o también que se haga un mínimo aprovechamiento de los sinónimos y no se ofrezca, a consecuencia de ello, variedad en la expresión. Por otro lado, cuando el traductor da con palabras polisémicas, aunque estas enriquezcan los contenidos del término, someten a este “a la posibilidad de equívoco y conlleva implícita y necesariamente una ambigüedad” (Vega Cernuda 2013: 12), lo que supone un dato añadido más para valorar hasta qué punto el traductor de textos literarios y de ensayos, en este caso filosóficos, no debe ser únicamente un buen lingüista, sino un filólogo y humanista en todo el sentido de estos términos.

El otro aspecto que trata Levý en los mencionados dos epígrafes es el alusivo a la relación entre el pensamiento y su expresión lingüística. A este respecto, Levý afirma que:

Das Hauptbestreben des Übersetzers besteht darin, das Werk dem Leser zu dolmetschen, d. h. es seinem Publikum verständlich zu machen [...] Der Übersetzer hat zum Text das Verhältnis eines Interpreten, deshalb übersetzt er den Text nicht nur, er “legt ihn aus”, d. h. er logisiert ihn, malt ihn aus und intellektualisiert ihn. (Levý 1969: 117)⁸

⁸ La principal tarea del traductor consiste en interpretar la obra para el lector, es decir, hacérselo comprensible a su público [...] El traductor tiene con el texto la relación de un intérprete, por eso no solo traduce el texto, sino que lo “expone”, es

Si valorásemos la traducción al español de la obra objeto de estudio según los presupuestos de Levý para la evaluación de textos literarios, no cabe duda, según nuestro modesto entender, de que el texto sloterdjkeano en español que en su día tradujera Miguel Ángel Vega refleja fielmente el pensamiento, el estilo y la forma de expresión del filósofo autor de la *Crítica de la razón cínica*. El traductor ha tenido que reflexionar sobre cada nuevo concepto y ser tan atento observador de la realidad circundante y tan ávido lector o más que el propio autor con el fin de no desvirtuar un texto filosófico de gran profundidad y trascendencia.

A pesar de que los críticos literarios y los lectores cuya lengua materna es el español hayan leído a Sloterdijk y hayan disfrutado con su *Crítica de la razón cínica*, rara es la reseña o mención en algún artículo de tema filosófico a la labor mediadora del traductor que les ha permitido comprender y deleitarse con el texto, lo que viene a corroborar la opinión del traductor M. A. Vega en una de las respuestas de la encuesta relativa al valor social de la profesión de traductor, o más bien al escaso valor que la sociedad concede a la tarea del traductor, a pesar de ser un enriquecedor del polisistema cultural de llegada.

5. Conclusiones

La disciplina de historia de la traducción, a pesar de los estudios que destacan el papel de los traductores –como pudieran ser a título de ejemplo internacional, Delisle (1995), o nacional, Ruíz Casanova (2000)–, tiene aún una ingente tarea por delante que saque a la luz el papel preponderante que tienen los traductores en su labor mediadora conducente a enriquecer el panorama literario de las culturas receptoras. En este sentido, no solamente consideramos que sería necesario que la historia de la traducción formara parte de los currículos de los estudios de traducción, sino

decir, lo aloja [en la cultura receptora], lo colorea y lo intelectualiza (traducción propia).



que se incentivara el estudio biográfico y traductográfico de los traductores para trabajos fin de grado, de máster, de tesis doctorales.

La obra del filósofo alemán más influyente del siglo XX se dio a conocer en España gracias a la traducción que llevara a cabo en su día el traductor, filólogo y humanista Miguel Ángel Vega Cernuda. En una comparación minuciosa entre texto original y meta, se ha podido comprobar que realmente el lector español está leyendo al pie de la letra el pensamiento de Sloterdijk, con toda su riqueza léxica y conceptual expresadas con su particular estilo. Esta constatación no cabe duda de que valoriza la tarea de un traductor que se ha mostrado como un profesional riguroso y preciso en la traslación, un filólogo de profunda formación humanística.

Referencias bibliográficas

- AYALA, Francisco. (1965). *Problemas de la traducción*. Madrid: Taurus Ediciones (Cuadernos Taurus nº 64).
- DELISLE, Jean et Judith WOODSWORTH (eds.) (1995). *Les traducteurs dans l'histoire*. Ottawa: Les Presses de l'Université d'Ottawa/Éditions Unesco [De esta obra hay una traducción al español, publicada en 2005, por el grupo de investigación en Traductología de la Universidad colombiana de Antioquia].
- KRÁLOVÁ, Jana y CUENCA DROUHARD, Miguel. (2013). “Jiří Levý: una concepción (re)descubierta”. *Vertere. Monográficos de la revista Hermēneus*, 15: 11-165.
- LEVÝ, Jiří. (1969). *Die literarische Übersetzung. Theorie einer Kunstgattung*. Frankfurt am Main-Bonn: Athenäum Verlag.
- RUÍZ CASANOVA, José Francisco. (2000). *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid: Cátedra.
- SLOTERDIJK, Peter. (1983). *Kritik der zynischen Vernunft*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- SLOTERDIJK, Peter. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Ediciones Siruela (Biblioteca de Ensayo, 23).



- VEGA CERNUDA, Miguel Ángel. (2013). “Humanismo y traducción: Función de la historia en la formación humanística de los traductores”. En: Bueno, Antonio y Vega, Miguel Ángel. (eds.). *Traducción y Humanismo*. Bruxelles: Les Éditions du Hazard, 11-27.
- VV.AA. (2012). *Al humanista, traductor y maestro Miguel Ángel Vega Cernuda*. Madrid: Ed. Dykinson.

Resumen:

La obra filosófica contemporánea de Peter Sloterdijk, *Kritik der zynischen Vernunft (Crítica de la razón cínica)*, publicada en Alemania en 1983, fue traducida y publicada en España en 1989 por Taurus Humanidades. El éxito de ventas llevó a la prestigiosa editorial Siruela a adquirir los derechos y a una nueva edición en 2003, revisada y actualizada por el traductor de la obra al español. En nuestro artículo, fundamentado en una extensa entrevista al traductor sobre su trabajo, analizamos las dificultades de la creación neológica en el proceso traductor de dicha obra filosófica y, asimismo, valoramos el resultado bajo las tres premisas que el traductólogo checo Jiří Levý estableciera en su *Umění překladau (El arte de traducir)* para evaluar la traducción de textos literarios.

Palabras clave: Peter Sloterdijk; Creación neológica; Traducción de textos filosóficos; Traducción humanística; Proceso traductor.

THE TRANSLATOR FACED WITH THE NEOLOGICAL CREATION IN PETER SLOTERDIJK’S PHILOSOPHICAL WORK *CRITIQUE OF CYNICAL REASON*

Abstract:

Peter Sloterdijk's contemporary philosophical book *Kritik der zynischen Vernunft (Critique of Cynical Reason)*, published in Germany in 1983, was translated and published in Spain in 1989 by Taurus Humanidades. Its great success led the prestigious publishing house Siruela to acquire the rights and a new edition in



2003, revised and updated by the translator of Sloterdijk’s book into Spanish. In my research, based on an extensive interview with the translator about his work, I analyze the difficulties of neological creation in the translation process of this philosophical work and I have also tried to assess the result under the three premises that the Czech theorist Jiří Levý established in his *Umění překladau* (*The Art of Translation*) to evaluate the translation of literary texts.

Keywords: Peter Sloterdijk; Neological Creation; Translation of Philosophical Texts; Humanistic Translation; Translation Process.

EL TRADUCTOR DAVANT LA CREACIÓ NEOLÒGICA EN L’OBRA, DE PETER
SLOTERDIJK, *CRÍTICA DE LA RAÓ CÍNICA*

Resum:

L’obra filosòfica contemporània de Peter Sloterdijk, *Kritik der zynischen Vernunft* (*Crítica de la raó cínica*), publicada a Alemanya el 1983, va ser traduïda i publicada a Espanya el 1989 per Taurus Humanidades. L’èxit de vendes va portar la prestigiosa editorial Siruela a adquirir-ne els drets i una nova edició el 2003, revisada i actualitzada pel traductor de l’obra a l’espanyol. Al nostre article, fonamentat en una extensa entrevista al traductor sobre la seva tasca, analitzem les dificultats de la creació neològica en el procés traductor d’aquesta obra filosòfica i, al mateix temps, valorem el resultat partint de les tres premisses que el traductòleg xec Jiří Levý va establir en el seu *Umění překladau* (*L’art de traduir*) per tal d’avaluar la traducció de textos literaris.

Paraules clau: Peter Sloterdijk; Creació neològica; Traducció de textos filosòfics; Traducció humanística; Procés traductor.

